

PROMESAS DE TORMENTA

Sea.

Tengo que rechazar la muerte,
prender fuego a las lágrimas de las canciones,
y desnudar al olivo
de todas sus ramas falsas.

Si canté a la alegría semioculta
en los párpados de los ojos temerosos,
es porque la tormenta
me ha prometido un vino,
y arco iris.

Es porque la tormenta
ha barrido la voz de los pájaros memos,
y las ramas prestadas
a los troncos de los árboles altos.

Sea.

Tengo que presumir de ti,
¡oh, mi ciudad herida!
De ti, ¡oh cuadro relampagueante en nuestras noches tristes!
La calle frunce el ceño a mi presencia,
pero tú me proteges de las sombras
y las viles miradas.
Cantaré a la alegría
semioculta en los párpados de los ojos con miedo.

Desde que en mi país soplara la tormenta,
me ha prometido un vino,
y arco iris.